

Universidad de Szeged  
Facultad de Filosofía y Letras  
Escuela de Doctorado en Historia  
Programa de Historia Contemporánea

LIBRADO OROZCO ZAPATA

**Los Procesos de Transformación Socioeconómica  
en Europa del Este y América Latina en  
Perspectiva Histórica Comparada**

Reseña de Tesis PhD

Szeged, 2003



## **I. Objetivos de la investigación**

Latinoamérica y Europa del Este son dos áreas históricamente consideradas como periféricas dentro del sistema internacional. Las naciones de Europa Oriental, Central, el Báltico y los Balcanes que efectuaron procesos de transformación en los años 90 tuvieron como denominador común la organización previa de sus sistemas socioeconómicos bajo los parámetros del Socialismo de Estado. Coincidiendo con el desplome de este modelo de organización social, hacia fines de los años 80 en la región de América Latina se produjo el agotamiento de las estrategias de desarrollo que se implementaron en la zona a partir de los años 30, luego de la Gran Depresión de 1929. Dichas estrategias, en mayor o menor medida, según el contexto de cada país y el entorno internacional, enfatizaban una fuerte y directa intervención del Estado en la economía. Con la importante excepción de Cuba, ninguna nación de América Latina llegó a implementar un modelo de desarrollo con omnipresencia estatal como en los países de Europa del Este. No obstante, la intervención del Estado y las políticas de desarrollo industrial tardío que siguieron los países latinoamericanos, así como su función periférica en la economía internacional, los asemejó en gran medida a las naciones de Europa del Este.

Durante la década de los 90, Europa Central y América Latina, en el contexto del colapso de los regímenes socialistas y el agotamiento de los modelos estatistas llevaron a cabo procesos de transformación orientados a reinsertarse en el sistema internacional que emergió luego del fin de la guerra fría.<sup>1</sup> Las reformas socioeconómicas ocurridas en ambas

---

<sup>1</sup> Es necesario señalar, sin embargo, como lo ha planteado István Szilágyi, y otros investigadores húngaros que las transformaciones que se produjeron en Europa del Este desde fines de los años 80 fueron de mayor amplitud que

regiones estuvieron orientadas por el neoliberalismo, que se constituyó en la ideología dominante en el mundo en la última década del siglo XX. Así, los procesos de transformación que se dieron en ambas regiones tuvieron elementos de origen común y un similar derrotero ideológico. No obstante, los resultados individuales que exhibió cada país en las respectivas regiones tuvo que ver con una serie de variables entre las que destacan, más allá del marco ideológico neoliberal, los antecedentes histórico-culturales de larga duración, la ubicación geoeconómica y el contexto internacional, particularmente en lo que se refiere al papel del capital extranjero y los actores transnacionales en las naciones periféricas.

En este orden de ideas, esta tesis gira en torno a dos dimensiones. En la primera de ellas, se analizan las transformaciones de ambas regiones desde una perspectiva comparada de los antecedentes históricos y las trayectorias de los años 90 . En una segunda dimensión, sobre la base de este marco general, se evalúan en forma comparada los derroteros de países individuales de ambas regiones. En este sentido, la investigación se ha orientado a través de los siguientes objetivos.

1. Diagnosticar los antecedentes históricos relevantes y el contexto general a partir del cual los países de Europa del

---

las de América Latina. En efecto, en la primera región se trataba de un cambio general del sistema social que implicaba transformaciones en los regímenes político, económico, social e ideológico. En el caso de América Latina las transformaciones estuvieron referidas fundamentalmente a la consolidación de los regímenes democráticos, en muchos casos ya existentes, y a la adopción generalizada del modelo económico neoliberal (István SZILAGYI: *Hungría y el Mundo*, Carmen Saeculare XIV, Veszprém, 2001, p.9).

Este y América Latina llevaron a cabo sus procesos de transformación.

2. Establecer si, como resultado de las políticas seguidas y el contexto regional y global, los países de Europa del Este y América Latina hacia finales del siglo XX mostraron avances, o si por el contrario, retrocedieron en su proceso de inserción competitiva en el sistema internacional.
3. Evaluar en forma comparada los resultados de las transformaciones tanto en la dimensión económica como en lo que se refiere a las respuestas sociales ocurridas en ambas regiones.
4. En base al marco histórico y coyuntural planteado para las dos regiones en conjunto, analizar de manera comparada las trayectorias de países individuales de ambas regiones en sus procesos de transformación de los años 90.
5. Analizar los casos de Rusia y Argentina con el propósito de determinar si existen elementos relevantes comunes en países de ambas regiones que sufrieron crisis financieras en el contexto de las transformaciones de los años 90.
6. Evaluar los resultados de las transformaciones llevadas a cabo en países de mediana dimensión económica como Hungría y el Perú en términos de su inserción en el sistema internacional emergente luego de la guerra fría.

## **II. Métodos de Investigación. Aspectos historiográficos**

Entre los años 2001 y 2002 llevé a cabo estudios de Maestría en Relaciones Internacionales en la Universidad Centroeuropa (CEU), con especialidad en Economía Política Internacional. Durante ese período me acerqué a los estudios comparativos de ambas regiones que, especialmente en el mundo anglosajón, se habían venido escribiendo en el

transcurso de la década de los 90. Compilaciones de estudios comparativos de Europa del Este y América Latina como la de Werner Baer y Joseph Love<sup>2</sup>, me aportaron una primera fuente de conceptos, sobre todo desde la perspectiva de la Economía Política, para entender las similitudes en los procesos de transformación que ambas regiones sufrieron en los años 90. De igual forma, el trabajo del profesor Greskovits<sup>3</sup> sobre las transformaciones de Europa del Este en perspectiva comparada con América Latina me acercó a los antecedentes similares de ambas regiones, anclados en el Socialismo de Estado y el Populismo Económico, en uno y otro caso, y a las diferentes respuestas sociales que se dieron frente a la aplicación de políticas neoliberales. De otra parte, la tesis que realicé para obtener la maestría en el tema de la crisis financiera de Argentina me permitió acercar en detalle a los temas vinculados a los choques externos que, en el contexto de la globalización financiera, hicieron mella en las economías de naciones emergentes como las de América Latina y Europa del Este.

No obstante lo anterior, me quedó aún la impresión en el sentido que los estudios comparativos entre ambas regiones eran muy genéricos y que, por tanto, faltaban los análisis de casos concretos puestos en el contexto “macro” marcado por las tendencias de larga duración de ambas regiones, entre las que destaca su papel periférico en la economía internacional y el fracaso de sus modelos de desarrollo previos.

---

<sup>2</sup> Werner BAER y Joseph LOVE (eds.): *Liberalization and its consequences: a comparative perspective on Latin America and Eastern Europe*, University of Illinois, Illinois, 2000.

<sup>3</sup> Bela GRESKOVITS: *The political economy of protest and patience. Eastern European and Latin American transformations compared*, Central European University Press, Budapest, 1998.

De otra parte, algunos estudios sobre transiciones democráticas de América Latina y Europa del Este en Europa del Este, aunque por separado y centrados en las instituciones políticas, habían arrojado luz sobre elementos adicionales de las transformaciones en los países de ambas regiones,<sup>4</sup> que podían servir para realizar estudios comparativos más precisos entre países de una y otra área. En el caso particular de Hungría, el trabajo del profesor István Szilágyi sobre la transición política de esta nación centroeuropea me ofreció, asimismo, algunas claves para entender los rasgos fundamentales de la transformación húngara, particularmente aquellos susceptibles de comparación con las experiencias de España y algunas naciones de América Latina<sup>5</sup>. Igualmente, las ideas del profesor Zoltan Kollar, Decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Ciencias Económicas de Budapest, me sirvieron para perfilar el entendimiento de las similitudes históricas de ambas regiones en el sistema internacional. En efecto, para el profesor Kollar<sup>6</sup>, las dos regiones tienen, en cuanto a sus antecedentes históricos, características similares que las hacen susceptibles de comparación. En ese sentido, destaca, entre otros factores: el estatismo, las estructuras monopolísticas, la modernización desde arriba, el endeudamiento, la estrategia forzada de

---

<sup>4</sup> Véase por ejemplo: Adam ANDERLE y José GIRON: *Estudios sobre transiciones democráticas en América Latina*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1997; José GIRON (ed.): *La transición democrática en el centro y este de Europa*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1997; Guillermo PEREZ SANCHEZ: *Crisis revolución y transición en la Europa del Este*, Ariel Practicum, Barcelona, 1999.

<sup>5</sup> István SZILAGYI: *Hungría y el Mundo*, Carmen Saeculare XIV, Veszprém, 2001.

<sup>6</sup> Zoltan KOLLAR: "Los nuevos desafíos económicos en América Latina y Europa Central y Oriental", en Adam ANDERLE y José GIRON (eds.): *Estudios sobre transiciones democráticas en América Latina*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1997.

sustitución de importaciones, la estructura atrasada de la producción, la dependencia externa y la semejante función periférica en la economía internacional.

Sobre la base de este panorama y como producto de las discusiones y sugerencias del profesor Adam Anderle, me propuse llevar a cabo un trabajo comparativo entre América Latina y Europa del Este que tuviera como hilo conductor desentrañar las similitudes y diferencias entre ambas regiones en el contexto de los procesos de transformación que tuvieron lugar en ellas en los años 90, a partir de un enfoque general y de casos concretos. No obstante, en esta tarea tropecé con la seria limitación dada por la existencia de múltiples niveles de análisis. En otras palabras, un esfuerzo de comparación holístico entre ambas regiones debía describir y analizar las diferentes capas de las estructuras sociales a la manera de una historia total donde se diera cuenta a plenitud de los elementos económicos, políticos, sociales e ideológicos que marcaron las transformaciones de los países de las dos regiones. La solución que encontré a este *impasse* metodológico fue la de concentrar el análisis en la dimensión de la economía política, teniendo en cuenta que es a partir de los factores socioeconómicos que se desencadenan los procesos sociales de larga duración.

De esta forma, aun cuando en este trabajo se presentan algunos elementos vinculados a las estructuras políticas, las relaciones sociales y los mecanismos ideológicos, el análisis está centrado fundamentalmente en las variables económicas internas y externas sobre las que han girado los procesos de transformación. Asimismo, he tratado de presentar la evolución general de ambas regiones en la década de los 90 y de los países particulares que he tomado como referencia comparativa destacando la conexión entre las causas inmediatas (la



coyuntura) y los elementos de larga duración que subyacen a los procesos sociales del presente.

Las Fuentes principales que he utilizado son:

- a. Trabajos que se han escrito acerca de la transformación de Europa Oriental en la década del 90, principalmente en idioma inglés y español.
- b. Reportes de Organismos Multilaterales e Institutos de Investigación como la CEPAL, el PNUD y el Instituto de Economía Mundial de Budapest.
- c. Estadísticas gubernamentales, principalmente de los Bancos de Reserva y Ministerios de Economía.
- d. Los trabajos editados en América Latina sobre la historia reciente del continente, relacionada con la democratización y el cambio de paradigma económico.
- e. Diarios y Revistas del Perú y Hungría.

### **III. Estructura de la Tesis**

#### **INTRODUCCION**

#### **CAPITULO 1**

Los Modelos de Desarrollo de Europa del Este y América Latina antes de las transformaciones de la década de los 90.

1. El Modelo del Socialismo de Estado como antecedente de las Transformaciones de Europa del Este en la Era Neoliberal.

1.1 El Modelo del Socialismo de Estado: Revolución Industrial Tardía.

1.2 El Colapso del Modelo del Socialismo de Estado.

2. Los Modelos de Desarrollo de América Latina en Perspectiva Histórica.

- 2.1 El Modelo Primario Exportador como antesala de la ISI.
- 2.2 El Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI).
- 2.2.1 Los Límites del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones.
3. Similitudes y Diferencias entre la Industrialización de América Latina y la de los Países de Europa del Este.
4. Conclusión.

## **CAPITULO 2**

**Las Opciones de Europa del Este tras la debacle del Socialismo de Estado.**

1. Diferenciaciones histórico-culturales de los Países de Europa del Este.
2. La trayectoria de los Países de Europa del Este en la década de los 90.
3. La respuesta social a las transformaciones en Europa del Este.
4. La Ideología Neoliberal en la Transformación de los Países Emergentes del Socialismo de Estado.
5. Los modelos de transformación en Europa del Este.
  - 5.1 Hungría y Polonia como Modelos de Transformación Poscomunista.
    - 5.1.1 El Modelo Húngaro: el énfasis en el capital extranjero.
    - 5.1.2 El Modelo Polaco: Capitalismo Mixto.
    - 5.1.3 Seguidores de los Modelos Húngaro y Polaco.
6. Conclusión

## **CAPÍTULO 3**

**La transformación de América Latina en la era neoliberal.**

1. El modelo neoliberal.
2. La crisis de la Deuda, la Década Perdida y la implementación del Modelo Neoliberal en América Latina.
3. Los Límites del Modelo Neoliberal.

- 3.1 Vulnerabilidad frente a los Choques Externos.
- 3.2 Reprimarización de las Economías Latinoamericanas.
- 3.3 Los Desequilibrios Sociales.
4. Conclusión.

## **CAPÍTULO 4**

**Globalización y Crisis Financieras en Europa del Este y América Latina en la era Neoliberal: Rusia y Argentina.**

1. La Crisis Financiera de Rusia en el Contexto de la Transformación Poscomunista.
  - 1.1 Causas Inmediatas de la Crisis Rusa.
  - 1.2 La Crisis Rusa y las Tendencias de Larga Duración.
2. La Crisis Financiera de Argentina en el Contexto de las Reformas Neoliberales.
  - 2.1. Causas Inmediatas de la Crisis Financiera Argentina.
  - 2.2. La Crisis Argentina y las Tendencias de Larga Duración.
3. Conclusión.

## **CAPÍTULO 5**

**Naciones Primario Exportadoras o Maquiladoras: las trayectorias de Hungría y el Perú en la era Neoliberal.**

1. Hungría
  - 1.1 Antecedentes de Larga Duración.
  - 1.2 La Transformación Socioeconómica de los años 90.
  - 1.3 El Capital Extranjero en la Transformación Húngara.
  - 1.4 El nuevo papel de Hungría en la Economía Internacional: Nación Maquiladora.
2. Perú
  - 2.1 Antecedentes de Larga Duración.
  - 2.2 La Transformación Socioeconómica de los años 90.
  - 2.3 El Perú en la Economía Internacional: Nación Primario Exportadora.
3. Conclusión

## **BIBLIOGRAFÍA.**

En el primer capítulo se intenta describir en forma general los antecedentes de larga duración de Europa del Este y Latinoamérica relevantes para entender las transformaciones de los 90. En este sentido, se hace un recuento histórico del carácter periférico de los papeles de ambas regiones en el sistema internacional y se analizan en detalle sus modelos de desarrollo, particularmente teniendo en cuenta los puntos en común existentes entre la industrialización seguida por los países del Socialismo de Estado, basada en un patrón tecnoeconómico obsoleto, y la, similarmente ineficiente, industrialización por sustitución de importaciones seguida por los países de América Latina.

En los capítulos 2 y 3 se presentan los componentes generales de las transformaciones socioeconómicas de Europa del Este y América Latina en la década de los 90 orientadas por el paradigma neoliberal. Dentro de este panorama, se destaca la rearticulación de estas naciones a la economía internacional teniendo en cuenta los legados del pasado, las estrategias de sus élites y su relación con el capital extranjero. Igualmente, se hace una evaluación sectorial de los resultados de las transformaciones en ambas regiones a nivel social.

En el capítulo 4 se enfatiza el papel de la globalización financiera en las transformaciones de Europa del Este y América Latina en el contexto del análisis comparativo de las crisis de Rusia (1998) y Argentina (2001). Tanto los componentes internos (déficits fiscales y regímenes monetarios) como los choques externos (crisis financieras en otros países y caídas de los precios de las materias primas) son muy similares en ambos casos, por lo que el análisis comparativo de estas crisis arroja luz sobre la vulnerabilidad de las naciones emergentes de Europa del Este y América Latina en el contexto de la globalización financiera.

Finalmente, en el capítulo 5 se presentan los casos de dos naciones de Europa del Este, Hungría, y de América Latina, el Perú, que pusieron en marcha los procesos de reformas neoliberales más amplios en la década de los 90. En ambos casos el capital externo en la forma de inversión extranjera directa jugó un papel fundamental en la configuración de las reformas y en la articulación de los dos países en la economía internacional.

#### **IV. Nuevos Aportes de la Investigación**

Tras la debacle del Socialismo de Estado, a comienzos de los años 90 las naciones de Europa del Este llevaron a cabo procesos de transformación de sus estructuras socioeconómicas dentro de los parámetros del paradigma neoliberal. Si bien las políticas que pusieron en práctica estos países fueron básicamente similares, los resultados no necesariamente tuvieron la misma orientación. De hecho, los países de Europa Central que tuvieron mejores antecedentes en términos de conexiones históricas con la economía y la cultura de Occidente estuvieron en capacidad de llevar a cabo de manera más rápida y eficiente sus reformas. En otras palabras, más allá del ropaje ideológico neoliberal la resultante de las transformaciones tuvo que ver, fundamentalmente, con las tendencias de larga duración de las diferentes sub-zonas y de cada país dentro de Europa del Este.

La reestructuración de los regímenes económicos en las naciones que emergieron del Socialismo de Estado tuvo profundas consecuencias a nivel social que se manifestaron en el deterioro de los niveles de vida de vastos sectores de la

población. No obstante, el desencanto frente a las reformas de mercado no tuvo un efecto desestabilizador en los sistemas políticos poscomunistas. A diferencia de América Latina, donde las políticas neoliberales generaron respuestas sociales contrarias, en Europa del Este las expresiones de contestación social no erosionaron los mecanismos institucionales de la democracia representativa. No obstante, la apatía y la falta de incentivo para participar activamente en las nuevas instituciones poscomunistas consituyeron el reflejo del desencanto de diversos sectores sociales frente a las reformas.

La diferente respuesta social a las transformaciones que se registró en Europa del Este en relación a América Latina se explica por la presencia en la primera región de algunos elementos heredados del régimen socialista que tuvieron un efecto desmovilizador en el nuevo panorama. A pesar del desmontaje de las estructuras institucionales comunistas, en los países de Europa del Este sobrevivió una parte de las prestaciones del estado de bienestar socialista que contribuyó a calmar parcialmente las tensiones sociales derivadas de la dureza de los ajustes. Igualmente, un elemento ideológico que sirvió de sostén de las reformas, particularmente en los países de Europa Central, fue la percepción en las sociedades poscomunistas de que las reformas, aunque dolorosas, eran necesarias en la medida en que constituían una condición sine qua non para alcanzar la convergencia con las naciones prósperas de Occidente.

La transformación de los países de Europa del Este estuvo en gran medida marcada por la participación del capital extranjero, particularmente en el caso de los países de Europa Central que durante la década de los 90 fueron incorporados a las cadenas globales de producción de las empresas transnacionales. No obstante, uno de los efectos colaterales del

énfasis en el capital extranjero fue la limitada conexión entre los sectores de punta liderados por empresas transnacionales, orientados fundamentalmente a la exportación, con los sectores medianos e intermedios orientados al mercado interno. En cierta medida, al no tener eslabones bien conectados con la economía interna, la industria de estas naciones impulsada por las empresas transnacionales compartió en los años 90 algunos de los rasgos y limitaciones de las “maquiladoras” de América Latina. Por tanto, el modelo que emergió en las naciones de Europa Central, pese a los avances registrados en términos de empleo y articulación a la economía internacional, era aún vulnerable y no se había consolidado como un paradigma exitoso en la primera década de transformación poscomunista. Así, aun los países de Europa del Este que más avanzaron en su proceso de modernización en los años 90 alcanzaron un crecimiento sobre bases frágiles.

Del lado de América Latina, las reformas neoliberales condujeron inicialmente a la estabilización macroeconómica y significaron, en gran parte de dicha década, el retorno de la inversión y el crecimiento. Como correlato de ello, se produjeron algunos avances momentáneos en la reducción de los índices de pobreza. No obstante, las limitaciones del modelo, que aparecieron con mayor fuerza desde finales de la década, particularmente las relacionadas con la vulnerabilidad frente a los choques externos, determinaron la desaceleración de las economías de la región. Las políticas neoliberales fueron insuficientes para atacar de raíz los problemas del atraso y marginalidad de las naciones latinoamericanas en la economía internacional. Por el contrario, el contexto de apertura desmedida a los flujos económicos externos y la carencia o ineficiencia de las políticas destinadas a reestructurar los sectores industriales internos condujeron a la reprimarización de las economías de algunas naciones del área. Ello agravó su

vulnerabilidad frente a los choques externos y cristalizó, una vez más en la historia de la región, el papel periférico y marginal de América Latina en el sistema internacional.

A nivel social, hacia fines de los 90 los índices de pobreza, que habían mejorado en la primera mitad de la década, empeoraron nuevamente en el contexto de los choques externos que sufrió la región y que repercutieron en la desaceleración de la mayor parte de las economías latinoamericanas. Asimismo, las políticas neoliberales no contribuyeron a mejorar el panorama de agudas brechas en la distribución del ingreso que tradicionalmente ha sido una característica distintiva de la región latinoamericana. De hecho, la dimensión social no fue una de las prioridades en el diseño de las reformas (léase los 10 puntos del Consenso de Washington). Sin embargo, la experiencia de los años 90 dejó como lección que la permanencia de gruesas fracturas sociales en la región latinoamericana afecta la viabilidad de largo plazo de las reformas en la medida en que traba el propio crecimiento económico, genera elevadas tensiones sobre el sistema político y puede ser un elemento catalizador del retorno de políticas populistas.

Existen importantes similitudes tanto en las causas inmediatas como en las tendencias de larga duración que generaron la irrupción de las crisis financieras en Rusia y Argentina. En ambos casos los factores internos que gradualmente fueron preparando el terreno para el colapso fueron los cuantiosos déficits fiscales y la sobrevaluación de la moneda. Este último elemento, además, tuvo que ver con las políticas monetarias que los dos países pusieron en práctica en los años 90 con el propósito de poner atajo a los procesos inflacionarios que vivieron con anterioridad a la implementación de las reformas. En cuanto a los factores



externos, también existió similitud dado que el contagio de las crisis financieras en otras naciones emergentes; así como la baja en los precios de las materias primas, precedieron al desplome del sistema financiero de ambos países.

Desde un punto de vista de larga duración las crisis de Rusia y Argentina reflejan el fracaso histórico de los modelos de desarrollo de ambos países, particularmente en lo que se refiere a las políticas de industrialización. En el caso de Rusia, el modelo del Socialismo de Estado generó una industrialización asentada en un patrón tecnoeconómico obsoleto que produjo inicialmente altas tasas de crecimiento. No obstante, a la larga, con los cambios en la economía mundial que se revelaron con mayor fuerza a partir de los años 70, este modelo dejó a la economía rusa en el estancamiento y a la zaga de las naciones que se habían adaptado al contexto marcado por nuevas tecnologías y formas más eficientes de organización empresarial. Así, Rusia, tras el colapso del régimen comunista, llegó a los años 90 con una industria en un estado de deterioro extremo y rezagada en términos comparativos. Teniendo en cuenta su gran riqueza de materias primas, la única forma inmediata que tuvo este país para generar ingresos externos fue a través del comercio de dichos productos. De esa forma, en la primera década de la transformación la ex-potencia comunista asistió a un proceso de desindustrialización que la convirtió en una nación básicamente primario exportadora. Teniendo en cuenta la volatilidad de los precios de estos bienes de bajo valor agregado, Rusia, como otras naciones primario exportadoras, estuvo sujeta a los vaivenes de la demanda internacional que la hicieron muy vulnerable frente a los choques externos. La baja de los precios del petróleo y otras materias primas que precedió al desplome financiero de 1998 constituyó una muestra

elocuyente de la reprimarización de la economía rusa y de las consecuencias que este proceso acarreó para ella.

Argentina, por su parte, también llegó a los años 90 con el agotamiento de su modelo de industrialización. Este país, al igual que otras naciones de América Latina, como resultado de la Gran Depresión de 1929 y la contracción de la oferta de bienes manufacturados en los países desarrollados a consecuencia de los conflictos bélicos, puso en práctica un proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Así, aunque la economía argentina nunca dejó de descansar fundamentalmente en la exportación de bienes agrícolas, gradualmente llegó a forjar un importante sector industrial orientado al mercado interno. No obstante, los males endémicos asociados con la ISI, particularmente, los relacionados con los saldos negativos de la balanza de pagos y los desequilibrios fiscales, fueron minando sus bases. Desde mediados de los años 70, con los regímenes burocrático-militares comenzó un paulatino proceso de desmontaje del modelo de la ISI en Argentina. Este proceso se aceleró luego del fracaso de las políticas populistas de fines de los años 80 que desembocaron en la hiperinflación y el desbarajuste social del país. Con la aplicación de las reformas de los años 90 Argentina acentuó su proceso de desindustrialización y reprimarización de su economía. Si bien este país alcanzó una superficial estabilización luego de las reformas neoliberales, no pudo enfrentar las presiones exógenas, que asolaron con mayor fuerza a los países emergentes hacia el final de los años 90, dada la debilidad estructural de su base económica definida por su carácter primario exportador.

En el contexto del desplome del Socialismo de Estado en Europa del Este y la debacle del populismo económico en América Latina, tanto Hungría como el Perú llevaron a cabo en

los años 90 procesos de transformación orientados por el paradigma neoliberal. En este contexto, realizaron una serie de reformas encaminadas a estabilizar sus economías, reducir la participación del Estado e incentivar la entrada de capitales. No obstante, los resultados de ambos procesos tomaron un giro distinto teniendo en cuenta las diferentes tendencias de larga duración, las condiciones geográficas y naturales y la distinta articulación de ambos países a la economía internacional, particularmente en lo que se refiere a la relación con el capital extranjero.

Hungría, pese a que arrastraba las distorsiones del Socialismo de Estado, a diferencia de la mayor parte de naciones de su área, contaba con mejores condiciones para efectuar la transformación de sus estructuras socioeconómicas. En efecto, el propio régimen comunista, desde mucho antes de su desplome, había ya adelantado la aplicación de reformas de mercado lo cual, aunado a la transición política pacífica, generó condiciones apropiadas para la atracción de importantes flujos de capital. Luego de un período de desajustes fiscales y brechas externas que duró hasta 1995, el país ingresó a una fase de crecimiento que continuó hasta ya entrado el siglo XXI. Dicho crecimiento, estuvo marcado por la inversión extranjera directa que, fundamentalmente, en la forma de plantas de ensamblaje y procesamiento para la exportación, se instaló masivamente en esta nación centroeuropea durante la década de los 90. Si bien la transformación húngara produjo una serie de desequilibrios sociales, éstos no tuvieron un carácter desestabilizador teniendo en cuenta la supervivencia de algunos de los elementos del estado de bienestar socialista, la apatía de una población concentrada en los sectores de mayor edad, el crecimiento de la informalidad y las expectativas de convergencia con las naciones desarrolladas en el contexto del ingreso a la Unión Europea.

**El Perú por su parte, a comienzos de la década de los 90 en el contexto de la hiperinflación, el catastrófico estado de las cuentas fiscales, la violencia terrorista y la hegemonía de las concepciones neoliberales, llevó a cabo uno de los procesos de reformas más radicales entre las naciones emergentes. Dichas reformas generaron un ambiente de desregulación y apertura propicio para el regreso de los capitales extranjeros y la reinsertión del Perú en la economía internacional. Hacia comienzos de la nueva década, una porción importante de los capitales internacionales que buscaban la mayor rentabilidad y oportunidades de los mercados emergentes se instaló en la economía peruana. Como resultado de ello, el país recuperó el crecimiento y alcanzó la relativa estabilización de sus indicadores macroeconómicos.**

**A partir de la crisis mexicana de 1994, diversos choques externos gradualmente afectaron a la economía peruana. El régimen populista neoliberal de Fujimori, que en base a una combinación de autoritarismo y medidas asistencialistas había mantenido a raya las presiones sociales, se vio obligado a tomar medidas encaminadas a “enfriar” la economía con el propósito de evitar el deterioro de los fundamentos macroeconómicos y, de esa forma, limitar el riesgo de un desplome financiero como los que ocurrieron con mayor frecuencia en los llamados países emergentes en la segunda mitad de la década de los 90. Estas medidas, sin embargo, tuvieron un carácter recesivo en la economía peruana. En este nuevo panorama, los instrumentos autoritarios y populistas fueron insuficientes para poner atajo a las presiones sociales. De esta forma, el régimen fujimorista colapsó al comenzar la nueva década (2000) en medio de diversas tensiones sociales atizadas, además, por escándalos de corrupción y extrema manipulación política.**

Los tipos de inserción de Hungría y el Perú en la economía internacional en el contexto de las transformaciones de signo neoliberal de los años 90 han tenido diferentes orientaciones. El capitalismo húngaro en la primera fase de la transformación tuvo una dinámica centrada en la inversión extranjera, fundamentalmente vinculada a las plantas ensambladoras para la exportación. En el Perú, por su parte, las políticas desreguladoras generaron el colapso de la incipiente industria local y el énfasis en la exportación de materias primas. Así, esta nación reprimarizó su economía en gran parte con el concurso de la inversión extranjera. Hungría se insertó en la economía internacional básicamente en el rol de "maquiladora". Este papel es de mayor nivel que el de los países primario exportadores como el Perú. No obstante, el mismo, como lo muestra la experiencia húngara de los años 90, de todas formas tiene restringidos eslabonamientos con otros sectores de la economía interna y, por tanto, sus beneficios en términos de empleo y distribución del ingreso son limitados. Además, la inversión extranjera directa bajo la forma de plantas ensambladoras para la exportación no deja de ser inestable. Los cambios en las estrategias de las empresas multinacionales en el contexto de la retracción de la economía mundial y las variaciones en el panorama de una región en particular, fácilmente llevan al retiro y movilización de las inversiones de un país a otro o de una región a otra.

De hecho, otros países del área de Europa Central, particularmente a partir del nuevo siglo, han buscado insertarse en la economía internacional bajo el mismo esquema de Hungría y, por tanto, compitiendo con este país en la atracción del capital extranjero. La viabilidad a largo plazo del modelo húngaro dependerá en gran medida del salto que dé la nación magiar en su rol exportador. De esa forma, se reducirá su

vulnerabilidad frente a los flujos de capitales, aumentarán los eslabonamientos internos y los beneficios del crecimiento económico serán sentidos por una mayor proporción de su población. Ello, a su vez, contribuirá a afirmar la estabilidad a largo plazo del sistema político y de las instituciones que emergieron tras el colapso del Socialismo de Estado.

En suma, hacia el final del siglo XX, dentro del mundo que emergió luego de la guerra fría las naciones de Europa del Este y América Latina llevaron cabo procesos de transformación. No obstante, dichas reformas no significaron un cambio radical en la marginalización de estas naciones en la economía mundial y de hecho las transformaciones de sus estructuras socioeconómicas las ubicó en la década de los 90 como vulnerables a los choques externos marcados por la globalización de la producción y las finanzas. La mayor parte de naciones de ambas regiones permanecieron ancladas en los papeles inferiores de la economía internacional caracterizados por la exportación de bienes de bajo valor agregado. Este trabajo ha estado orientado a comprobar esta hipótesis a partir de la comparación general entre las dos regiones y a través del análisis comparado de las experiencias de Rusia y Argentina y de Hungría y el Perú

## **V. Posibilidades de Ampliación de las Investigaciones sobre el Tema**

Esta tesis ha estado centrada, fundamentalmente, en el análisis histórico comparado de las transformaciones de Europa del Este y América Latina con el énfasis puesto en la dimensión de las estructuras socioeconómicas. La investigación tiene una limitación en lo que se refiere al

aspecto de las instituciones políticas de ambas regiones que precedieron a las transformaciones y que, a su vez, en el contexto de la implementación de las reformas tuvieron también una evolución particular. En este sentido, una investigación complementaria de este trabajo podría centrarse en el análisis comparado de los sistemas políticos de Europa del Este y América Latina. De hecho, existen, a nivel de hipótesis algunos elementos claves susceptibles de comparación. El militarismo y autoritarismo presentes en los sistemas políticos de América Latina, por ejemplo, ¿hasta qué punto son asimilables a las experiencias totalitarias de Europa del Este? Igualmente, es relevante la comparación del papel de las fuerzas armadas en los sistemas políticos de ambos países tanto antes como después de las transformaciones. Otro elemento importante para el análisis comparado es determinar si es que los sistemas políticos emergentes de Europa del Este, fundamentalmente parlamentarios, son más efectivos que los regímenes presidencialistas de América Latina para procesar las demandas sociales derivadas de las transformaciones y generar un panorama de estabilidad política.

Asimismo, a nivel de países individuales de una u otra región existen elementos importantes de comparación. Puede, a manera de ejemplo, citarse el caso de México. ¿Hasta qué punto el régimen unipartidista mexicano que primó hasta finales de los años 90 fue similar a los regímenes totalitarios de Europa del Este? De otra parte, cabe preguntarse ¿por qué las crisis de Argentina y de Rusia, que tuvieron causas similares y conllevaron al colapso de los sistemas financieros, tuvieron resultantes políticas diferentes? En efecto, la crisis argentina determinó la caída del régimen del Presidente de la Rúa y una crisis política de proporciones mayúsculas, mientras que en el caso de Rusia no se produjo el colapso inmediato del régimen de Yeltsin. Interrogantes de este tipo en relación a los

antecedentes y la evolución de de las susperestructuras de países individuales de ambas regiones son relevantes para determinar las similitudes y diferencias en las culturas políticas y hasta qué punto las mismas orientan a los países de la región en uno u otro sentido.

Por otra parte, a nivel de las ideologías políticas también existen elementos relevantes para la comparación entre las dos regiones. Por ejemplo, detrás del intento por transformar verticalmente las estructuras económicas a través del Socialismo de Estado, en Europa del Este, y la Industrialización por Sustitución de Importaciones y las diversas formas de populismo, en América Latina, podría existir un hilo conductor común en términos de una ideología positivista y extermadamente racionalista que primó en las élites y grupos tecnocráticos de ambas regiones periféricas de Occidente. De la misma forma, sería interesante dilucidar por qué tanto las élites políticas de Europa del Este y América Latina fueron incapaces de plantear en los años 90 una vía alternativa a las reformas neoliberales, por lo menos a nivel del discurso.

En suma, para una visión completa de la evolución histórica y de las transformaciones en Europa del Este y América Latina sería necesario complementar los planteamientos de este trabajo con un análisis más preciso de los marcos institucionales políticos e ideológicos. Dichos marcos, aunque están condicionados por las estructuras económicas y el entorno internacional, de alguna manera también retroalimentan la base económica y modelan la evolución de las transformaciones sociales.



## **VI. Publicaciones del Autor**

1. OROZCO, Librado: “El Perú frente al proceso de interconexión bioceánica”, en Academia Diplomática del Perú (ed.): *Política Internacional* (Revista de la Academia Diplomática del Perú), nro.42, Octubre-Diciembre, Lima, 1995.
2. OROZCO, Librado: “Una década después de la caída del muro”, en Academia Diplomática del Perú (ed.): *La globalización y su impacto, Política Internacional* (Revista de la Academia Diplomática del Perú), nros. 61-62, Julio-Diciembre, Lima, 2000.
3. OROZCO, Librado: “The Political Economy of Argentina’s Financial Crisis. The Roots of the Collapse of the Monetary Regime”, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales y Estudios Europeos, Central European University, Budapest, 2002.
4. OROZCO, Librado: “Entre el Danubio y el Río Piura”, en *Diario Correo* (seudónimo Jorge Vidal), <http://www.correoperu.com.pe/piura>, Noviembre, 2002.
5. OROZCO, Librado: “El futuro de las Naciones Unidas”, en *Diario Correo* (seudónimo Jorge Vidal), <http://www.correoperu.com.pe/piura>, Abril, 2004.
6. OROZCO, Librado: “Sobre la guerra de religiones”, en *Diario Correo* (seudónimo Jorge Vidal), <http://www.correoperu.com.pe/piura>, Abril, 2004.